

Dedicar Tiempo al Tiempo *en febrero*

1° de febrero de 2025

Querido lector:

¿Qué es lo que más te entusiasma ahora que entramos al mes de febrero de 2025? ¿Es la experiencia de la plenitud de tu corazón? ¿Es la atracción mística hacia la luna de Shiva?

Para mí, es algo así como un empate, pero me detendré unos momentos en la luna. Siempre me ha fascinado la luna y lo que representa. Por ejemplo, vemos que la luna pasa por diferentes fases, y esto nos da la impresión de que el tiempo está transcurriendo. Sin embargo, la luna siempre está completa; siempre es el mismo círculo blanco luminoso. Su forma cambiante es una ilusión creada por la relación con nuestra posición en la Tierra y la del Sol.

Ahora bien, si las fases de la luna son una ilusión, entonces, ¿hasta qué punto nuestra construcción del tiempo, basada en cuerpos celestes como la luna y el sol, es también una ilusión? Creamos distinciones a partir del tiempo y estructuramos nuestras vidas de acuerdo con ello, pero, ¿el tiempo trasciende esas distinciones? ¿O es el tiempo como el agua, que adquiere el pigmento o la forma de todo aquello con lo que interactúa, de todo lo que le aportamos?

Al reflexionar sobre esto, quiero compartir lo increíblemente agradecida que estoy de haber recibido el Mensaje de Gurumayi para 2025. Y sí, siento que Gurumayi ha impartido este Mensaje especialmente para mí. Si tú también sientes esto, bueno, ¡está bien, puedo estar de acuerdo con eso! En cualquier caso, estoy emocionada de que tengamos todo el año para reflexionar sobre preguntas como las que acabo de plantear.

Considero que hay diversas energías que se pueden sentir en las fracciones de tiempo que los humanos hemos identificado. Tomemos el mes de febrero, por ejemplo. Este año, febrero comienza justo después de la luna nueva, y a la par de la celebración de quince días del Año Nuevo chino (o celebración lunar). Luego, el 14 de febrero, celebraremos el día de San Valentín. Esto es dos días después de la luna llena, un símbolo perdurable del amor tanto para los románticos como para los meditadores. Finalmente, el 26 de febrero, después de que la luna se haya desvanecido hasta convertirse en una resplandeciente media luna, participaremos en *ratajaga*: nos quedaremos despiertos hasta entrada la noche y ofreceremos nuestra adoración con motivo de *Mahashivaratri*. Invocaremos las bendiciones del Señor Shiva, el auspicioso, en la que se considera una de las tres noches más propicias del calendario de la India.

Si aceptamos la premisa de que el tiempo se puede experimentar a través de lentes o de filtros específicos, entonces te animo a que este mes utilices esos lentes durante tu estudio de las enseñanzas de Gurumayi *En la presencia del Tiempo*. Febrero es el mes del amor y del Señor Shiva. ¿Cómo podrías enriquecer tu comprensión de las enseñanzas de Gurumayi si las observas a través de los lentes del amor incondicional y de la gracia incondicional? ¿Qué experiencias imaginas tener al emprender un estudio de este tipo? ¿En dónde te gustaría verte en tu *sádhana* a finales de febrero?

Al estudiar las enseñanzas de Gurumayi, es posible que encuentres un hilo conductor en los temas que estamos explorando. Las escrituras de la India se refieren al Señor Shiva como el gran renunciante, el testigo y a la vez desapegado de los acontecimientos de este mundo. Y además, también se casa con la *devi* Párvati, y la pureza de su amor por ella, su dedicación a ella, son legendarias. Asimismo, el Señor Shiva es conocido por la compasión que tiene por quienes lo adoran. Él es Bholenath, el señor que es inocente y de corazón sencillo, del que se dice que responde incluso a una sola repetición del mantra pronunciado con sinceridad y devoción. El amor reconoce al amor; el mantra regresa a su fuente; todo está contenido en el sonido primordial que emana del *damaru* del Señor Shiva, su instrumento musical, su tambor de dos cabezas.

Y tal vez sea al estudiar el ejemplo del gran renunciante, el Señor Shiva, que podamos encontrar un indicio de cómo entender y abordar mejor el tiempo, así como el amor. En lugar de luchar contra el tiempo (o contra el amor), negociar con el tiempo (o con el amor), cuestionar por qué el tiempo (o el amor) parece estar tan empeñado en forjar su propio camino, ¿qué pasaría si aceptáramos simplemente el tiempo tal como es y, desde ahí, nos esforzáramos por aprovecharlo al máximo? ¿Qué pasaría si permitiéramos que el amor se revelara tal como desea ser revelado? Tal vez entonces, incluso cuando el tiempo siga siendo tan puro e imparcial como la luna misma, incluso cuando nuestra experiencia del amor oscile entre el apego y el desapego, sepamos lo que significa que el tiempo esté de nuestro lado. Sabremos lo que significa para cada uno de nosotros lo que es estar del lado del amor.

Sinceramente,

Eesha Sardesai

